

# Palabras y gritos a un Ser en exilio

CARIBE

(CARLOS IBARRA)

(CARTA DE AMOR HECHO CON RABIA. PORQUE EL AMOR TAMBIEN ES RABIOSO).

A Ella la Inconfesable Compañera

A Las Víctimas Del Palacio ,

Incluyendo Mi País.

"LO ÚLTIMO QUE VI DESDE EL AVION FUE LA CORDILLERA"

Cuando me despierto  
ya no estoy en Chile.  
Allende está muerto  
y allá lejos las calles  
Que comienzo lentamente

A olvidar

Se van llenando a esta hora

De mendigos y soldados.

Miércoles 6 de noviembre 11:25 p.m, solo con la noche a mis espaldas he terminado de embriagarme con la última poesía de Ariel Dorfman. Estas son horas necias, aciagas e indeterminadas.

Con la soledad desgarrante, que parece traída desde el primer hombre cuando eyáculo su dolor al comprender su relación con

la vida, he ido siguiendo con la poesía paso a paso, hombre tras hombre las últimas noticias.

Compañera: Sólo la ubicuidad de la tristeza y un espacio vacío de esperanzas, acompaña mi embriaguez de esta noche.

Noche que tu presencia sólo posible por exilio, espero contarle que aquello que no había logrado la tristeza que profeso desde antes de nacer, lo han realizado las profesías del poder.

Esta tristeza de Patria con sus afrentas de la semana han logrado matarme un poco por dentro.

Compañera, las hojas secas se acaban de calcinar en el amargo trago de noviembre. Decenas de flores se reventaron cual fogonazo en el tugurio de la injusticia. Dejaron amarga paz y falso regocijo. Festin con invitados por la falta de conocimiento de esta Patria Vacía, sin destino propio, con rostros presados por el desenfado de la melancolía y la posibilidad de desaparecer en agua sangre y lodo nuestra realidad.

Tu ausencia de Patria me permite contarte que no sólo en Chile se sufre de exilio.

Las letanias del poder con alocuciones del plañideras, con frases fundidas en metal para sembrar impedimentos han quitado al hombre sus sueños. En mi Patria, en tu Patria, un jolgorio bélico no permite conciliar el sueño.

Incontables sueños diseminados en nuestros escasos años de historia han desaparecido ante una infranqueable estela de humo. El estruendo de la arrogancia y una sílaba azufrada.

Sílabas de no se que infernal ser que incubó la inopia en este pueblo que se desangra enfrentado con su historia. Se desangra por las lágrimas. Cuando ve correr por las calles, las avenidas, las aceras y los rincones, el sudor de los hombres, bres fundido en el asfalto. Mientras tanto con explosiones de vergüenza. Con un aroma fetido a desamor y el regocijo de la brutalidad, se pavonea el poder por el palacio del resquemor.

La molicie hipócrita y el testafarro de la irrealdad se mantiene.

Se infecta la vida y con ella los hombres, los insensibles, los falsos profetas en eructos promeseros, como si estuviesen inseminados de no se que brutales sonrisas en sus labios quebrados por la hiedra de sus mentiras.

11:40 se han soltado miles de lobos fieros a debutar en el corazón de los hombres. Yo les he amado individualmente, son parte



Fotografía: Facultad de Comunicación Social

del ser humano, elemento sustancial. Sin embargo al verlos en jauría he querido huir, refugiarme, exiliarme en no se que espacio.

Mis ojos se posesionan del acuario que está frente al escritorio, esas cuatro paredes de cristal que hacen más dolorosa la necesidad de libertad. Los peces boquean en la superficie por ese aroma a tristeza que recorre todos los límites de las cordilleras, entonces me di cuenta, que ningún hombre puede voltear la espalda a su destino y atar sus sueños con cadenas de cristal; pues aún así son cadenas.

Pense exiliar el miedo en el mar. Pero las costas también están tristes.

La falsedad de la historia allí está presente, el pregón de un reino anunciado en costas de falsas indias catálinas. Bañadas por alegrías publicitarias, de seres que reinaran con la carencia de risa de la Patria, llenaron de hastio mi alma.

Quise gritar. Pero un grito, un solo grito no logra romper una garganta.

Sólo quedaba refugio en mi mismo, ello ya era algo más que soportable.

Me desborde por dentro. Las lágrimas de la historia se me saltaron del corazón, bañaron mi carencia de sueños en un esfuerzo por borrar mi falta de pasado.

Mi conciencia me enseñó que no sólo el palacio de la desolación era la Patria.

En toda América Latina han germinado durante 490 años decenas de flores estalladas y cristales rotos de inocencia.

Compañera: Estas en el exilio.

Yo no pense que al decir te amo pudiese doler tanto.

Lo único que podía ofrecerte dignamente ha sido masacrado. Y es que no puedo hablarte, si no te canto, grito y lloro los elementos que conforman mi vida. Sería deshonesto si no amase también las pisadas que han dejado tus huellas, ese camino recorrido y nunca jamás desandado.

Sin embargo te pido, no permitas que mis huellas pasen inadvertidas tras de tus pies, no permitas que mis palabras no sean vistas por tu pupila, no dejes que mis caricias hayan mentido a tu garganta, grita, grita si quieres, pero con cada uno de tus gritos rompe otras gargantas, sembrando vocales, consonan-

tes y luego cosechemos palabras que no sean muertas.

Una cosa más: Bienvenida a mi corazón, a mi garganta, a mi piel, a mi Patria, que aunque duele sólo ha sepultado parte de mi interior.

Jueves NOV. 7 12:15 a.m.

Amis Co

En la e  
con gra  
los cor  
veían r  
despot  
bajado  
borales  
vajes c  
rescata  
no raud  
tidos p  
migaja  
cenas c  
podero  
indivi  
piritu  
la fid

Entre  
contra  
terfa  
de pri  
tes de  
su est  
morir  
maba p  
Sin em  
jadore  
mó por  
el fin  
lencia